

GLOBALIZACIÓN Y ESTRATEGIAS URBANÍSTICAS: UN BALANCE DEL DESARROLLO RECIENTE DE BARCELONA¹

Joaquín Sabaté Bel y Manuel Tironi Rodó

Sabaté Bel es doctor, arquitecto y economista; catedrático de Urbanismo en la Universidad Politécnica de Cataluña. Coordinador del Programa de Doctorado Urbanismo de la UPC, del Máster de Investigación en Urbanismo; del Programa de Posgrado Proyectar el Territorio (Máster de Proyección Urbanística) y del Programa ALFA de la Comunidad Europea de Gestión de recursos culturales como fundamento de planes de desarrollo local. Chairman del European Postgraduate Masters of Urbanism. Strategies and design for cities and territorios, consorcio de cuatro universidades (Politécnica de Delft, Católica de Lovaina, Instituto Universitario de Venecia y Politécnica de Cataluña) para impartir un primer Máster Europeo de Urbanismo. Entre 1992 y 1999, director del Departamento de Urbanismo y Ordenación del Territorio de la Universidad Politécnica de Cataluña. Fundador del Laboratorio Internacional de Paisajes Culturales y director de la revista ID Identidades: Territorio, Cultura, Patrimonio.

Tironi Rodó es sociólogo, máster en Urbanismo y doctorando Departamento de Urbanismo y Ordenación del Territorio de la Universidad Politécnica de Cataluña.

1- Este artículo arranca de la experiencia de Joaquín Sabaté Bel y CCRS arquitectos en la redacción de dos planes especiales de transformación urbanística en Barcelona (Clot de la Mel y Diagonal-Poblenou) a mediados de los ochenta. Con motivo de dos seminarios en Buenos Aires y Stuttgart Joaquín Sabaté elaboró una primera interpretación de aquel período, aprovechando asimismo un nuevo encargo del Ayuntamiento de Barcelona previo al Plan 22@, donde planteó ya una rotunda crítica al proceso que se estaba llevando a cabo. Fruto de debates posteriores fueron diversas publicaciones del mismo autor en diversas revistas (Rassegna, Cartas urbanas...) o libros (Planeamiento urbanístico: de la controversia a la renovación; Globalización y grandes proyectos urbanos y Planes muy especiales). Una última revisión de este artículo se ha elaborado conjuntamente con el sociólogo y doctorando en la UPC, Manuel Tironi.

Artículos de Fondo

CUADERNO URBANO. ESPACIO, CULTURA, SOCIEDAD – VOL. VII – Nº 7 (OCTUBRE 2008) – PP. 233–260. ISSN 1666–6186

Resumen

Los procesos de dispersión, globalización y competitividad han obligado a las ciudades a convertirse en polos de desarrollado capaces de atraer inversiones, información y personas de una economía mundializada. Sin embargo, ya sea bajo el modelo de la "ciudad global" o de la "ciudad creativa", las estrategias de re-posicionamiento urbano tienden a desanclarse de la especificidad de lo urbano y de la historia de cada ciudad.

El presente artículo analiza este fenómeno a través de la reestructuración metropolitana de Barcelona. Se centra en el caso del Poblenou, que encarna las luces y sombras del modelo urbanístico barcelonés. Revisando los grandes proyectos que marcaron la regeneración de este antiguo barrio industrial, el artículo concluye que si bien éstos ayudaron en su revalorización, tuvieron también efectos negativos en la vivienda social, el tejido artístico del barrio y la preservación del paisaje urbano.

Palabras claves: Barcelona, Poblenou, Regeneración urbana, Globalización.

Abstract

Globalization and urbanization strategies: A balance of the recent development of Barcelona

Confronted with territorial dispersion, globalization and competitiveness, cities have been forced to become magnets capable of attracting the world economy's footloose capital, information and people. However, whether under the "global city" model or the "creative city" model, urban repositioning strategies have tended to neglect the specificity of the urban and the local history of each particular city.

The present article tackles this phenomenon by analyzing the metropolitan restructuring of Barcelona. Specifically, it focuses on the case of Poblenou, an example that embodies the complexities of Barcelona's urban model. Studying the key large-scale projects that marked the regeneration of this old industrial neighborhood, we conclude that together with the revalorization of Poblenou, these projects also had negative effects on social housing, the neighborhood's artistic heritage and the preservation of Poblenou's urban identity.

Key words: Barcelona, Poblenou, Urban regeneration, Globalization.

Joaquín Sabaté Bel y Manuel Tironi Rodó

GLOBALIZACIÓN Y ESTRATEGIAS URBANÍSTICAS: UN BALANCE DEL DESARROLLO
RECIENTE DE BARCELONA

I. INTRODUCCIÓN

El acelerado ritmo de transformaciones consecuencia del avance tecnológico y de la intensificación del modelo neoliberal, ha traído consecuencias importantes en muchas ciudades. Nuevos patrones de desarrollo desafían las concepciones, herramientas y técnicas de intervención tradicional y dan cuenta del surgimiento nuevas formas de intervención. El modelo neoliberal impulsado por la globalización económica y en algunos casos la crisis de las arcas municipales modifica las lógicas de intervención urbanística, fundamentadas en la noción de la administración como tomadora de decisiones, o bien como articuladora de intereses particulares en función del interés público.

La aparición de escenarios globales hace que las ciudades se esfuercen por atraer capitales, personas y bienes. Si bien esta tendencia puede revalorizar la vida urbana, también da origen a una creciente y encarnizada competencia, renunciando en tantas ocasiones a la especificidad de cada contexto, a la identidad de cada territorio concreto. Las ciudades pretenden transformarse para resultar más atractivas para la inversión, el turismo y las empresas. Y ello ha llevado a desarrollar indicadores y modelos para evaluar y comparar ciudades. El *ranking* se convierte en herramienta política y técnica clave y su utilización gira en torno a las condiciones requeridas para avanzar en la jerarquía urbana global, sin cuestionar principios ni supuestos.

La reflexión acerca de la ciudad global presenta notables aportaciones, aunque ha sufrido críticas igualmente considerables (ver Robinson, 2005 y Smith, 2003). Su rasgo más definitorio es la importancia que le otorga a las redes y a los flujos entre ciudades. La importancia geoeconómica de una ciudad se determina por la cantidad de intercambios globales en los que participa (Beaverstock et al, 1999) o por su capacidad para controlarlos (Sassen, 2001). La importancia de los flujos se traduce a su vez en la concentración de una serie de servicios auxiliares, industrias complementarias y empresas soporte que satisfacen las necesidades de estos sectores. La clave del éxito de una ciudad no está sólo en su posición dominante con respecto al conjunto de conexiones y flujos en la economía postindustrial, sino también en su capacidad de atraer capital, mercancías, información o personas.

Artículos de Fondo

CUADERNO URBANO. ESPACIO, CULTURA, SOCIEDAD – VOL. VII – Nº 7 (OCTUBRE 2008) – PP. 233–260. ISSN 1666–6186

Sin embargo esta perspectiva ha ido cediendo terreno recientemente ante la evidencia de la importancia creciente del capital humano, la cultura local y la historia urbana en los procesos de desarrollo económico. Dos décadas después de haber planteado sus influyentes hipótesis sobre la ciudad global Friedmann (1985, 2005) defiende que aquella ciudad que invierte en su gente, más que en su estructura física, que atienda al impulso de lo local, que se fundamente en sus valores humanos, sociales, culturales o medioambientales, acaba desarrollándose más armónicamente.

Sociólogos y economistas urbanos comienzan a defender la importancia del capital humano, la creatividad y la innovación para el desarrollo de las ciudades. La hipótesis de la “ciudad creativa”, elaborada por Richard Florida, es representativa de esta perspectiva. Para Florida el motor de la economía global está en la creación de nuevas ideas, por lo que las empresas que dependen de la innovación para sobrevivir tendrán que asegurarse capital humano creativo. Y la clase creativa desea vivir en ciudades tolerantes y diversas, donde exista una oferta cultural variada y original, que posean un patrimonio vivo y donde se respire innovación y vanguardia. En otras palabras, el patrón de localización se ha invertido; ya no son los individuos los que siguen a las empresas, sino que son las empresas que dependen del talento, las que deben acercarse a los mercados laborales creativos. Esto significa instalarse en aquellas ciudades donde con más probabilidad se les puede encontrar: ciudades dinámicas, culturalmente activas, que cuidan su patrimonio, abiertas a las nuevas ideas y respetuosas con las diferencias.

Todo ello reclama mayor atención a la dimensión local y al patrimonio cultural acumulado en las ciudades, atender al paisaje como un elemento fundamental, así como a la historia y vida comunitaria. Cambian los contenidos, pero no tanto las formas. Hoy por hoy, para ser una ciudad competitiva, ya no basta con la frialdad de las infraestructuras y la abstracción de las finanzas; se requiere ser una ciudad dinámica, patrimonial, cultural y bella. Quizás se ha dado un gran paso adelante. La ciudad gana espesura, pero ésta se rigidiza y se ofrece a los *policy-makers* de igual forma a como se hacía con los indicadores de la ciudad global que se quiere dejar atrás: agregada en índices y rankings desprovistos de todo valor cualitativo.

Veamos como se han reflejado estas tendencias en un caso concreto, el de la ciudad de Barcelona, que en su momento atrajo la atención en el panorama urbanístico internacional, llegando a hablarse de un “modelo Barcelona”.

Joaquín Sabaté Bel y Manuel Tironi Rodó

GLOBALIZACIÓN Y ESTRATEGIAS URBANÍSTICAS: UN BALANCE DEL DESARROLLO RECIENTE DE BARCELONA

2. LA CONSTRUCCIÓN DEL SUPUESTO MODELO

En 1999 se conmemoró el veinte aniversario de la llegada de los Ayuntamientos democráticos. En la ciudad de Barcelona estos años se caracterizaron por un desarrollo urbanístico sin precedentes; supusieron la transformación radical de una ciudad que arranca a finales de los setenta en medio de una profunda crisis económica, con graves deficiencias en servicios e infraestructuras, y se convierte en una metrópolis reestructurada, dinámica y atractiva en los noventa. Ya solo por ello resultaría un fenómeno digno de estudio, como prueba de la capacidad de las ciudades de incidir en su destino.

No pretendemos abordar en este artículo un análisis detallado de un periodo tan extenso como interesante; tan solo destacar algunos elementos característicos al objeto de valorar mejor los cambios recientemente acaecidos, aquellos que podríamos atribuir a la nueva situación de la ciudad en el panorama internacional, o planteado de manera más genérica, a los impactos de la globalización.

Existe un cierto acuerdo en distinguir varias etapas en este proceso. Podríamos denominarlas según sus rasgos más destacados: Preservación y modernización (hasta 1986); Relanzamiento e innovación operativa (1986-1992); Consolidación y reto de la eficacia (hasta finales de siglo) y, finalmente, Crisis del modelo Barcelona.

Me centraré específicamente en el análisis de los procesos de transformación física, de los instrumentos (planes y proyectos) utilizados y de los operadores urbanos. Una manera sencilla de medir los cambios a lo largo de estos últimos años puede ser el análisis de las sucesivas publicaciones del Área de Urbanismo del Ayuntamiento (o en su caso, de la Corporación Metropolitana, y posteriormente de la Mancomunidad de Municipios) mostrando sus proyectos y realizaciones. La cuidadosa edición y relativa homogeneidad de estas publicaciones, permite valorar la actividad del principal operador de las transformaciones urbanas y entender los cambios acaecidos en un periodo tan intenso.

1. La primera etapa se inicia de hecho en 1979 impulsada por diversos factores, tales como: la crisis económica y la pérdida de autoridad moral de los anteriores ayuntamientos; el

Artículos de Fondo

CUADERNO URBANO. ESPACIO, CULTURA, SOCIEDAD – VOL. VII – Nº 7 (OCTUBRE 2008) – PP. 233–260. ISSN 1666–6186

grave déficit en infraestructuras y servicios; el soporte mayoritario de la ciudadanía, fuerzas sindicales y entidades cívicas; la voluntad de acometer un proceso de reforma administrativa, que construya bases sólidas de financiación (actualización impuestos, aportación de las restantes administraciones); y la asunción municipal del liderazgo de la transformación urbanística, extensión de los servicios sociales y saneamiento de las empresas municipales.

Entre 1976 y 1979 las intervenciones urbanísticas se caracterizan por un considerable esfuerzo en el desarrollo del Plan urbanístico metropolitano, mediante una amplia política de adquisición de suelo y el encargo de unos primeros proyectos, casi de urgencia, para hacer frente a una considerable demanda de viviendas, escuelas y espacios libres. La publicación de *Planes y Proyectos para Barcelona 1981-82* recoge muchas de estas propuestas, generalmente de carácter monofuncional y pequeña extensión, sin una clara sistematización y con grandes dosis de oportunismo, en la medida que aprovechan adquisiciones anteriores. Responden a unos objetivos claros: la rehabilitación de los centros antiguos y la mejora de los barrios («monumentalización de la periferia» en término acuñado por Oriol Bohigas). Muchísimos proyectos se ejecutan en bien poco tiempo, conformando un puzzle de operaciones dispersas, pero de notable calidad e imagen distintiva, capaces de recalificar su entorno inmediato.

Una vez cubiertas las demandas más acuciantes se asiste, sobre todo a partir de 1983, a la ejecución de intervenciones de tamaño y ambición creciente, con un horizonte temporal más alejado y la voluntad de cubrir demandas más diversas (urbanización, espacios libres, vivienda, equipamientos). Los ejemplos más representativos arrancan de los planes para la rehabilitación de los distritos que rodean el ensanche, o de los barrios dormitorio de la posguerra.

A mediados de los ochenta coinciden una crisis económica y un cambio cualitativo en la administración municipal, que se traduce en la consolidación de su proceso de modernización, en la potenciación de la prestación de servicios sociales, el impulso decidido a la descentralización y a las medidas de participación ciudadana. Se organiza un área municipal de desarrollo económico y social con la voluntad de generar empleo o de impulsar la creación de nuevas empresas.

Joaquín Sabaté Bel y Manuel Tironi Rodó

GLOBALIZACIÓN Y ESTRATEGIAS URBANÍSTICAS: UN BALANCE DEL DESARROLLO RECIENTE DE BARCELONA

2. Dos libros señalan el final de una etapa y el inicio de la siguiente: *Barcelona. Espacios y esculturas* y *Proyectar la ciudad metropolitana. Obras, Planes y Proyectos*. El primero incluye ejemplos significativos de la política de re-calificación del espacio público; el segundo muestra la transposición de los criterios y propuestas urbanísticas ensayados en la capital, a un entorno más extenso, que abarca una treintena de municipios de su corona metropolitana. Estas intervenciones se caracterizan por su mayor envergadura y su sistematización en cinco grandes categorías: opciones de alcance metropolitano (tratamiento del frente costero, de la fachada montañosa, del suelo rural o del viario metropolitano); nuevas áreas residenciales; recuperación de los tejidos tradicionales surgidos en las etapas de mayor crecimiento, en muchos casos al margen del planeamiento; parques metropolitanos y piezas de carácter estratégico y grandes equipamientos.

El texto *Planes hacia el 92* sintetiza una política urbanística madura y original y recoge las propuestas y realizaciones del trienio previo a la nominación olímpica (1986), una de las etapas más fértiles e innovadoras. Entre los aspectos clave de esta política cabe destacar:

- a) Un cambio significativo de escala, desde las pequeñas plazas a intervenciones de gran extensión; generalmente de reconstrucción de espacio público vinculado a la renovación de barrios populares.
- b) De proyectos de carácter monográfico (plaza, parque, vivienda, escuela) a otros mucho más complejos, planes integrando diferentes elementos y funciones.
- c) De intervenciones exclusivamente públicas, a otras en que se alienta la participación de promotores privados.
- d) De intervenciones sencillas aprovechando las previsiones del plan metropolitano, a otras más ambiciosas que requieren de su ajuste y modificación.

Todo ello empieza a implicar cambios de escala y de contenido de las intervenciones; la aparición de nuevos operadores; la extensión del cometido de la propia administración municipal. Ésta pasa de protagonista absoluta de las propuestas, a agente de equilibrio, que pretende socializar los beneficios generados por una intensa dinámica urbana. Si la etapa anterior se caracteriza como un esfuerzo de recalificación urbana, ésta será la etapa de la re-estructuración de la ciudad.

Artículos de Fondo

CUADERNO URBANO. ESPACIO, CULTURA, SOCIEDAD – VOL. VII – Nº 7 (OCTUBRE 2008) – PP. 233–260. ISSN 1666–6186

Tratando de resumir las claves de la política urbanística desarrollada hasta ese momento cabe destacar que:

- a) Barcelona empieza a aprovechar a escala urbanística lo que se ha bautizado como “glocalización” (global + local), situación en que los capitales globales se mueven rápidamente y con gran libertad entre lugares, creando la base para el desarrollo de lo local.
- b) El Ayuntamiento empieza a ensayar nuevas formas de gestión urbana, ajustando el cometido de los sectores público y privado en los procesos de transformación. Al primero le corresponde según este reparto el formular objetivos de planeamiento a medio plazo, estrategias de equilibrio que formulen reglas de juego y el punto de partida para la intervención del sector privado.
- c) En este sentido los Juegos Olímpicos actúan de catalizador de unas transformaciones anunciadas, que sin ellos hubieran requerido bastante más tiempo para llevarse a cabo.
- d) El método de trabajo se basa generalmente en la combinación de diversos niveles de intervención, en planes a medio plazo y proyectos ejecutivos, en no perder de vista la lógica general de la ciudad, aunque se este actuando por fragmentos. La escala intermedia constituye el ámbito básico de reflexión y propuesta. La atención a las implicaciones estructurales de cada intervención se plantea a la vez que el compromiso con una forma urbana de calidad.

La nominación olímpica constituye sin embargo un punto de inflexión en la política urbanística municipal. Poco después se pueden apreciar ya algunas consecuencias directa o indirectamente vinculadas a la presión olímpica: renuncia de algún responsable político y de técnicos cualificados, así como de los autores de algunos planes de especial trascendencia; dificultades para seguir manteniendo los objetivos de reequilibrio defendidos en la etapa anterior; creación de nuevas instituciones para coordinar proyectos de gran envergadura; creciente diversificación de los centros de decisión, que supone dificultades cada vez mayores para definir estrategias unitarias; desaparición de ámbitos de participación e intercambio crítico; innovación organizativa, en busca de una mayor eficiencia, reduciéndose la discusión a un círculo cada vez más reducido de directivos.

La consecución de los objetivos se prioriza frente a las políticas de reequilibrio manteni-

Joaquín Sabaté Bel y Manuel Tironi Rodó

GLOBALIZACIÓN Y ESTRATEGIAS URBANÍSTICAS: UN BALANCE DEL DESARROLLO RECIENTE DE BARCELONA

das hasta entonces; la promoción económica de la ciudad frente a la recuperación urbanística. La voluntad de impulsar y participar en la gestión de las grandes infraestructuras, constituyen ahora las apuestas principales, y el primer Plan Estratégico (1988-92) el instrumento para orientarlas. El capital público se dispone a competir en ámbitos donde tradicionalmente estaba ausente, a potenciar sectores emergentes de la economía urbana. De ahí la creación de empresas como la Sociedad Municipal de Aparcamientos, o de otras destinadas a la explotación de las tecnologías o servicios generados desde el previo impulso municipal; de ahí también los considerables esfuerzos en el *marketing* de la ciudad para afrontar la competencia derivada de la globalización de la economía.

3. El análisis de las características de una tercera etapa de relanzamiento de la ciudad hasta consolidarse como una atractiva metrópolis europea reviste especial interés, en la medida en que es ahora cuando empieza a manifestarse con más énfasis el impacto de los procesos de globalización.

En marzo de 1989 un espectador privilegiado de la transformación urbanística de Barcelona alaba el esfuerzo realizado y los resultados obtenidos en la década de los ochenta. Pero al tiempo expresa sus temores de que el extraordinario impulso colectivo de renovación de la ciudad, mantenido durante diez años, esté desapareciendo frente «...a la sucesión de complejidades, obstáculos, contradicciones, favoritismos y burocracia administrativa y política, decisiones del poder que suponen una cierta tendencia hacia el espectáculo y política entendida como una simple cuestión de consenso» (Gregotti, 1989).

¿Se trata de un miedo infundado o se ha producido en efecto un cambio real?

De hecho a esas alturas se puede reconocer ya que las intervenciones que habían caracterizado el cambio urbano hasta la nominación olímpica pasan a un segundo lugar; que los nuevos proyectos prioritarios se desarrollan a un ritmo y escala que dificultan negociaciones cuidadosas o procesos de toma de decisiones suficientemente pausados. El Ayuntamiento empieza a tener como interlocutores a grandes promotores, los únicos capaces de acometer operaciones de notable tamaño con la urgencia requerida. Se ve forzado asimismo a crear nuevas empresas para coordinar un trabajo ingente, sin conseguir establecer mecanismos de intervención precisos y suficientemente claros entre un sinnúmero de di-

Artículos de Fondo

CUADERNO URBANO. ESPACIO, CULTURA, SOCIEDAD – VOL. VII – Nº 7 (OCTUBRE 2008) – PP. 233–260. ISSN 1666–6186

ferentes operadores urbanos. La aparición de centros de ejecución y control autónomos; la introducción de los sistemas de gestión por objetivos, la implantación de contratos-programa, suponen conflictos y cambios considerables que requerirán un tiempo más o menos largo de adaptación.

Grupos mixtos formados por bancos, inmobiliarias, compañías de seguros y grandes constructoras se convierten en los nuevos protagonistas de la transformación urbana, a los que el Ayuntamiento concede en ocasiones excesivas facilidades en detrimento del interés público. Coinciden desde entonces un conjunto de indicadores contrapuestos; densificación creciente de actividades y conversión de la ciudad en un centro terciario a escala metropolitana y en una capital turística sin estacionalidad señalada; aceleración de la pérdida de población frente a un incremento del número de consumidores, trabajadores y visitantes; mantenimiento de un considerable nivel de actividad constructiva, incluso en momentos de recesión general de la economía; aumento notable del coste de la vida; transporte público que disminuye sensiblemente su cuota respecto del tráfico privado; notables mejoras en cuanto a la habitabilidad, junto con retos aún considerables en cuanto a las condiciones ambientales. La ciudad en su conjunto obtiene grandes beneficios, pero pierde población y las capas sociales más desfavorecidas sufren un progresivo empobrecimiento.

De los libros publicados en aquellos momentos, uno en particular, *Barcelona New Projects*, resulta especialmente representativo de los cambios acaecidos. Sintomáticamente el libro y la exposición de la que constituye su catálogo son ahora impulsados y financiados por nuevos agentes privilegiados en la construcción de la ciudad (grandes promotores, grupos financieros, sociedades públicas, empresas extranjeras...). Algunos de los proyectos recogidos en la publicación los sigue protagonizando el Ayuntamiento, pero la mayoría son responsabilidad de los nuevos operadores. Con ello se refuerza una imagen dinámica, la ciudad atrae grandes inversores y promotores, aún a pesar de la desaceleración de la economía. Sin embargo se vislumbran ya las implicaciones negativas de los fenómenos de globalización.

Dos años después la publicación *Barcelona, la segunda renovación*, o más recientemente *Barcelona 1979/2004, del desarrollo a la ciudad de calidad*, intentan mostrar una imagen de protagonismo

Joaquín Sabaté Bel y Manuel Tironi Rodó

GLOBALIZACIÓN Y ESTRATEGIAS URBANÍSTICAS: UN BALANCE DEL DESARROLLO RECIENTE DE BARCELONA

público en las grandes decisiones urbanísticas. Se recupera la atención a cuestiones como la vivienda o los planes de los barrios; se establece una más cuidadosa regulación de las intervenciones privadas y se afronta de manera decidida el reto ambiental. Quizás era aún pronto para hablar de una verdadera segunda renovación. Aunque en palabras del entonces alcalde Pascual Maragall, lo importante es que Barcelona, a pesar de la grave crisis económica entre 1992 y 1996, mantuvo la confianza en sí misma, tratando de imponer una cultura del diálogo, entre lo público y lo privado, el centro y la periferia, los coches y las bicicletas o peatones...

El Ayuntamiento reduce su protagonismo, pero intenta mantener un cometido de guía de las intervenciones, una cierta complicidad positiva con múltiples agentes, buscando la concertación al objeto de recuperar la mayor parte de las plusvalías generadas por la transformación urbanística en beneficio de la colectividad.

En medio de una atmósfera neoliberal que a principios de los ochenta promueve en diversos contextos medidas desreguladoras, supresión de controles y entidades de coordinación (se disuelve la Corporación Metropolitana de Barcelona, 1986) se inician planteamientos revitalizadores. Como otras ciudades Barcelona intenta sacar partido de sus potencialidades; acentúa el papel del gobierno local como promotor de estrategias modernizadoras en colaboración con nuevos actores privados; incrementa las partidas destinadas a publicidad, a grandes proyectos vinculados al desarrollo económico, al ocio, la cultura y el embellecimiento urbano.

Detrás de los grandes planes urbanísticos de carácter estructural y omnicompreensivo hacen su aparición formas de planificación concertada y estratégica, de carácter fundamentalmente económico, pero con importantes repercusiones en el marco físico (Terán, 1997). Esto se traducirá en la elaboración de un primer Plan Estratégico (1988-92), pero incluso antes, en la creación de un área de desarrollo económico y social en el Ayuntamiento, o de iniciativas destinadas a impulsar la creación de nuevas empresas. 1986, año de la nominación olímpica, marca también los límites de la capacidad municipal de afrontar los problemas con instrumentos tradicionales. La capacidad financiera de la ciudad permite luchar contra los efectos más evidentes de la desigualdad social y acercarse al ciudadano, pero según algún autor resultan imprescindibles opciones más arriesgadas (Forn, 1995).

Artículos de Fondo

CUADERNO URBANO. ESPACIO, CULTURA, SOCIEDAD – VOL. VII – Nº 7 (OCTUBRE 2008) – PP. 233–260. ISSN 1666–6186

A partir de entonces se asiste a una notable transformación. El Ayuntamiento pasa de ejecutar o subsidiar intervenciones a promoverlas; impulsa la internacionalización de la ciudad, la transformación de la administración; crece la cooperación entre los sectores público y privado y se confiere una importancia decisiva al *marketing* urbano.

3. UN BALANCE DE LA ETAPA MÁS RECIENTE

La transformación del barrio del Poblenou alrededor del último tramo de la Diagonal nos



Imagen 1.- Fotoplano del sector hacia 1986. Fuente: Sabaté, Joaquín

Joaquín Sabaté Bel y Manuel Tironi Rodó

GLOBALIZACIÓN Y ESTRATEGIAS URBANÍSTICAS: UN BALANCE DEL DESARROLLO RECIENTE DE BARCELONA

permite valorar la política urbanística barcelonesa de estos últimos años como una historia de luces y de sombras, de notables operaciones de transformación, pero asimismo con importantes desajustes. Diversos proyectos han supuesto la finalización de la principal avenida de la ciudad atravesando un viejo tejido suburbano e industrial desde la plaza de las Glorias hasta el mar, así como la ordenación y edificación de su entorno. (*Imagen 1*)

En el plano topográfico levantado en 1855 por Ildefonso Cerdá se puede ver un barrio, en el que no tardarán en producirse cambios importantes, acelerados por el ferrocarril. Numerosas construcciones se levantan atentas al parcelario agrícola irregular y a los caminos tradicionales. Los paisajes de campos de cultivo y molinos se convierten poco a poco en imágenes de naves y chimeneas. El contraste entre el orden del parcelario de origen medieval y el modelo ortogonal del ensanche supuso una dificultad añadida a los cambios que se han afrontado recientemente, pero asimismo un valor a tener bien en cuenta.

Cuando la malla ortogonal del ensanche alcanza la plaza de las Glorias, aquellas tramas suburbanas del Poblenou han consolidado un tejido irregular y menudo, al margen de las previsiones de Cerdá, levantando construcciones alrededor de los caminos tradicionales. En un plan comarcal de 1953 el Poblenou queda calificado mayoritariamente como zona industrial. Los cambios que se suceden en las décadas siguientes tienden a favorecer grandes enlaces viarios y a completar la estructura del ensanche. No es hasta casi finales del siglo XX, con motivo de la construcción de la Villa Olímpica, que se entierra el trazado ferroviario, y que el Poblenou, por su posición y urbanización, adquiere condición de ciudad central.

Aún entonces mostraba un paisaje atiborrado de talleres y chimeneas, de almacenes e hileras de construcciones residenciales, donde la irregularidad del parcelario rural seguía estando bien presente, y algunas grandes naves impedían el paso de numerosas vías. Las nuevas aberturas viarias y la desaparición del obstáculo del tren rompen el aislamiento secular con la ciudad central. El Poblenou empieza a ganar centralidad y se descubre como el último gran solar para el crecimiento de Barcelona, en parte casi vacío u ocupado por construcciones que se estiman obsoletas (Grau y López 1973; Sabaté, 1987 y 1997).

Anteriormente la efervescencia productiva generó un rico tejido cultural y asociativo. Sin-

Artículos de Fondo

CUADERNO URBANO. ESPACIO, CULTURA, SOCIEDAD – VOL. VII – Nº 7 (OCTUBRE 2008) – PP. 233–260. ISSN 1666–6186

dicatos, cooperativas y grupos artísticos surgen por doquier. A su vez la inmigración dinamizó la vida social. Pero desde mediados del siglo XX el sector industrial evidencia claros síntomas de agotamiento. Muchas empresas cierran y otras marchan a nuevas áreas industriales. El barrio cae en una espiral de deterioro físico y social, apenas interrumpida con las Olimpiadas, y sus cuantiosas inversiones en su perímetro. Comienza su revalorización, ayudada también por otras notables intervenciones públicas, como la Ronda Litoral, nuevos equipamientos culturales (Teatro Nacional de Catalunya y Auditorio Municipal) y fundamentalmente la apertura de la avenida Diagonal hasta el mar.

Pasaremos revista a cuatro proyectos (Plan Especial Diagonal-Poble Nou; Barcelona 22@; Forum de las Culturas y Plaza de las Glorias) que han marcado la transformación de este territorio durante los últimos veinte años.

El Plan Especial Diagonal-Poblenou se planteó tres objetivos fundamentales. (*Imagen 2*)

- a) Continuar la avenida hasta el mar, convirtiéndola en un foco de actividades, un eje transversal que confiere centralidad, revitaliza un barrio degradado y evita un efecto pantalla.
- b) Proceder al saneamiento y remodelación del tejido atravesado, completando la malla de calles ortogonales, haciendo permeable el barrio y restableciendo vínculos con la ciudad central; diseñando un tejido residencial con suficiente masa crítica y con dotaciones adecuadas para las demandas existentes y futuras; aprovechando la extensa propiedad municipal o los derechos atribuibles como administración actuante, para conseguir que al menos un tercio del techo total se destine a vivienda pública para favorecer la re-localización de residentes y manteniendo en lo posible trazas y elementos de interés preexistentes.
- c) Ordenar y garantizar condiciones de coexistencia a las viviendas y actividades productivas existentes, intentando el mantenimiento de las pequeñas industrias, del carácter mixto del barrio, y buscando modelos de compatibilidad física entre usos.

La operación debía estar protagonizada y estrictamente pautada por la administración pública, que se comprometía a re-localizar familias y actividades afectadas, en lo posible en la misma zona. Un tercio del aprovechamiento edificable debía ser público, destinado a favorecer la construcción de viviendas de coste moderado.

Joaquín Sabaté Bel y Manuel Tironi Rodó

GLOBALIZACIÓN Y ESTRATEGIAS URBANÍSTICAS: UN BALANCE DEL DESARROLLO RECIENTE DE BARCELONA

Sin embargo la propuesta finalmente ejecutada introdujo notables modificaciones. Se reduce el tamaño del parque central; la avenida Diagonal lo atraviesa completamente y disminuye ligeramente la proporción de espacios libres y la cantidad de suelo industrial. Se renuncia a la continuidad del frente edificado de la avenida, que es atravesada por numerosas calles; con muchas piezas singulares de esquina y manzanas recortadas.

El cambio más substancial, aquel que incluso provoca la renuncia del equipo redactor, esta en los objetivos sociales de la promoción y en el modelo de gestión. La crisis económica después del 92 (quizás de confianza de la ciudad en su capacidad de seguir impulsando

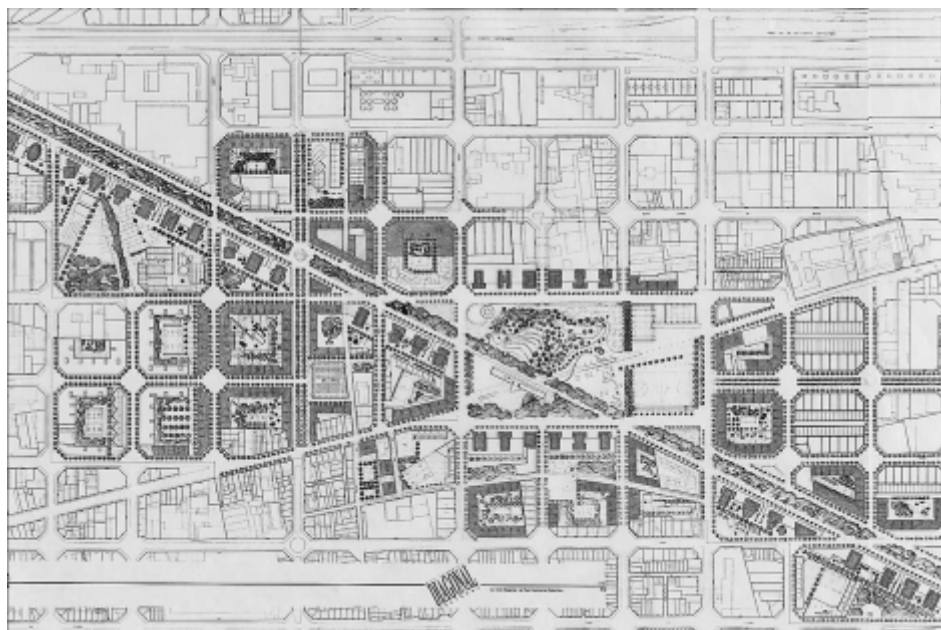


Imagen 2. Propuesta inicial del Plan Especial Diagonal-Poble Nou (de CCRS arquitectos).

Artículos de Fondo

CUADERNO URBANO. ESPACIO, CULTURA, SOCIEDAD – VOL. VII – Nº 7 (OCTUBRE 2008) – PP. 233–260. ISSN 1666–6186

proyectos de transformación; o crisis de autoridad urbanística, o de ideas), se traduce en modificaciones “...que hagan compatibles la actuación privada con el mantenimiento de una *cierta política de vivienda*”. Ello significa que las operaciones de vivienda social inicialmente previstas desaparecen. Los agentes privados asumen la transformación del área a cambio de rebajar demandas sociales y se atribuyen aquellas unidades que ofrecen menores dificultades de gestión y costes. Las áreas más consolidadas, las más resistentes quedan para ser gestionadas por el Ayuntamiento. (*Imagen 3*)



Imagen 3- Vista del proceso de transformación del sector hacia 1994. Fuente: Sabaté, Joaquín

Joaquín Sabaté Bel y Manuel Tironi Rodó

GLOBALIZACIÓN Y ESTRATEGIAS URBANÍSTICAS: UN BALANCE DEL DESARROLLO RECIENTE DE BARCELONA

Visto con perspectiva actual podemos reconocer que se completa una magnífica avenida y se sanea completamente un barrio degradado, pero asimismo hasta que punto se pierde una magnífica oportunidad para encarrilar una política pública de vivienda, que ahora reclamamos con tanta urgencia.

La segunda de las intervenciones que quisiera comentar es el denominado Plan Barcelona 22@, en el corazón industrial del Poblenou. La denominación 22@ nos remite a la previa calificación industrial (22a), que ahora persigue atraer actividades densas en conocimiento, actividades tecnológicas, pero asimismo relacionadas con la cultura, el I+D, el sector audiovisual, la educación y el diseño. Para ello se propone una reurbanización completa y una substancial mejora de los servicios urbanos (energías renovables; climatización centralizada por manzanas; telecomunicaciones de banda ancha; aprovechamiento de aguas freáticas; red de recogida neumática de residuos y galerías de servicios). A su vez se elabora un plan de movilidad que pretende reducir en diez años la proporción de transporte privado a un tercio. Otro de los aspectos singulares del proyecto es que no determina un uso, ni edificabilidad fijos por parcela, sino un volumen, incrementable según su nivel @ o su contribución al interés público. (*Imagen 4*)

El proyecto requería de una narrativa que lo legitimara y, al tiempo, lo hiciera atractivo a los ojos de inversores, empresas y gobiernos. Muy cercano a los argumentos de la sociedad de la información (Castells, 1999), de la economía del talento (Florida, 2002 y 2005), de la ciudad compacta (Rueda, 2002) y de los *clusters* de innovación (Camagni y Maillat, 2006, Porter, 1998), el 22@ se presenta como el vehículo que permitirá situar a Barcelona en la economía del conocimiento. El argumento es que, de la mano de las nuevas tecnologías, un nuevo tipo de industria-servicios debe volver a la ciudad, a la nueva ciudad creativa. (Ayuntamiento de Barcelona, 2005). Esta nueva ciudad debe apostar por un modelo urbano compacto, diverso y sostenible que genere una ciudad más cohesionada y equilibrada, con más potencia económica y ecológicamente más eficiente, para favorecer la interacción entre los diversos agentes urbanos y contribuir a generar la masa crítica necesaria para desarrollar economías de aglomeración. Aunque la magnitud de la intervención conlleva el peligro de convertirse en un programa de renovación urbana convencional.

El proyecto 22@ se hace eco de la tendencia a reconocer cultura, innovación, conoci-

Artículos de Fondo

CUADERNO URBANO. ESPACIO, CULTURA, SOCIEDAD – VOL. VII – Nº 7 (OCTUBRE 2008) – PP. 233–260. ISSN 1666–6186

miento y ciudad como base del desarrollo económico y social. No obstante, sigue defendiendo el cambio urbano a través de una competencia agresiva y, de alguna manera, fraticida. Si no gana el Poblenou lo hará otra ciudad, u otro barrio de Barcelona. No interesa pues buscar la identidad del Poblenou en su propia historia y patrimonio, sino reelaborarla mirando hacia fuera, hacia una competencia abstracta basada en la posesión de atributos funcionales comparables. Las transformaciones no surgen del territorio, ni de sus habitantes, sino de un balance estratégico de relaciones y posiciones, de la lucha por atraer capitales y personas cualificadas. En este marco lo que importa no es la historia, ni



Imagen 4- Usos en el ámbito del Plan 22@.
Fuente: Ayuntamiento de Barcelona.

Joaquín Sabaté Bel y Manuel Tironi Rodó

GLOBALIZACIÓN Y ESTRATEGIAS URBANÍSTICAS: UN BALANCE DEL DESARROLLO RECIENTE DE BARCELONA

la memoria, no es la vida cotidiana, sus gentes y espacios, ni mucho menos, lo que éstas tengan que decir con respecto a la generación de innovación y conocimiento. Lo que importa es maximizar todos los elementos funcionales y técnicos para que el barrio devenga un referente de nivel internacional, aunque esto signifique desanclar este proceso de la escala local.

El resultado es que el proyecto 22@ está destruyendo la red artística y cultural que se había formado en el Poblenou desde comienzos de los años 90. Muchos artistas, atraídos por los grandes espacios industriales en desuso y los bajos alquileres, se fueron instalando allí. Poco a poco el paisaje industrial se convirtió en elemento clave para la producción cultural de la ciudad. Y el 22@ afecta dramáticamente esta densidad creativa, tanto a través de derribos, como del incremento de alquileres que ha supuesto la intervención urbanística. Los propietarios de los espacios industriales, conocedores de la posibilidad de reconvertir sus inmuebles para atraer usos de mayor rentabilidad, elevan los contratos a precios que los artistas no pueden pagar. Y además el 22@ está expulsando a los artistas al transformar el paisaje cultural que los atrajo originalmente.

La destrucción del tejido artístico del Poblenou por parte del 22@ es sumamente grave, ya que denota la paradoja estructural que caracteriza al proyecto: una intervención que se funda en la innovación, en la cultura y en la ciudad, pero que en la práctica las ignora. Con la desaparición de la comunidad artística, por antonomasia fuente de innovación y vanguardia (Markusen y King, 2003), no sólo se está afectando a un importante grupo social del barrio. Posiblemente se le esté condenando a convertirse en una dinámica área de negocios y consumo en tecnología, cultura y conocimiento, pero difícilmente incubadora potente de nuevas ideas, que es aparentemente lo que la intervención y el modelo Barcelona pretendían.

¿Qué ocurre finalmente en ambos extremos de la avenida Diagonal?

Cerdá imaginó en la Plaza de las Glorias, el gran centro de la futura Barcelona, un punto neurálgico, fruto del cruce de tres grandes avenidas: Diagonal, Meridiana y Gran Vía. Casi siglo y medio después de la aprobación del Plan sigue constituyendo un reto pen-

Artículos de Fondo

CUADERNO URBANO. ESPACIO, CULTURA, SOCIEDAD – VOL. VII – Nº 7 (OCTUBRE 2008) – PP. 233–260. ISSN 1666–6186



Imagen 5 y 6- Ordenación de la plaza de las Glorias. Fuente: Ayuntamiento de Barcelona.

diente. Con el tiempo dicho cruce se ha convertido en un congestionado nudo circulatorio. Solo a finales de los años ochenta empiezan a sistematizarse los diferentes flujos: la avenida Meridiana pasa de ser prácticamente una autovía de salida y entrada de Barcelona, a rediseñarse como eje cívico, una vez entran en funcionamiento las Rondas. El nudo pretende resolverse con una gran rotonda que rodea un parque con la Gran Vía pasando elevada. La solución parecía adecuada, pero el gran error fue disponer en aquel anillo un aparcamiento que encerraba el parque. Diez años después se plantea su total remodelación, con la excusa de que ya está amortizado. Entretanto en los alrededores de la plaza se mantiene un tradicional mercado de ocasión al aire libre y se levanta un gran centro comercial, unas oficinas municipales, un hotel, una escuela, un centro cívico, el Teatro Nacional y el Auditorio. Y pese a todo ello la plaza carece de un proyecto global de ordenación. (*Imagen 5*)

¿Qué se plantea de nuevo al inicio del siglo XXI en este ámbito tan comprometido?

Pues nada menos que la construcción de otras cuatro piezas de dimensiones considerables, con más o menos interés, y con escasa reflexión sobre su encaje urbano.

Joaquín Sabaté Bel y Manuel Tironi Rodó

GLOBALIZACIÓN Y ESTRATEGIAS URBANÍSTICAS: UN BALANCE DEL DESARROLLO RECIENTE DE BARCELONA

Zaha Hadid proyecta un singular juego de pliegues topográficos, un parque entre el Auditorio y el Teatro. Federico Soriano propone un edificio municipal de contorno sinuoso y niveles de inclinación caprichosa. El despacho de Bohigas es el encargado de levantar la denominada cripta de los museos, que arranca desde niveles profundos del subsuelo, salva el paso de las vías del tren y metro, y sobresale con un volumen que avanza amenazante sobre la plaza. Jean Nouvel es el responsable de una torre de referencias fálicas que alberga diversas oficinas. (*Imagen 6*)

Son obras llamativas que se resuelven de manera auto-referente. Se trata de cuatro proyectos en el límite de la heterogeneidad y la autonomía; que no encuentran apoyo en una concepción urbana general, ni siquiera acotada al ámbito de una plaza, cuyo diseño aún se desconoce. Tanto es así, que cuando Jean Nouvel presenta su proyecto, desdibuja sintomáticamente el entorno inmediato y busca el diálogo exclusivamente con algunos iconos relevantes y alejados, en este caso las torres de la Sagrada Familia.

Es bien conocido que muchas ciudades tienen hoy entre sus principales objetivos mediáticos el de buscar referentes, iconos representativos a escala global. Si lo juzgamos exclusivamente desde esta perspectiva, alguna de estas operaciones constituye una apuesta segura. Posiblemente puede convertirse en integrante de la imagen de Barcelona. Pero no por ello dejará de ser un objeto relativamente autónomo, que se suma a otros objetos autónomos, en un entorno no proyectado (al menos globalmente), y que por ello no ayuda a construir tejido urbano. (*Imagen 7*)

En el otro extremo de la avenida, al llegar al mar la ciudad se inventó un acontecimiento bien singular, el Forum Universal de las Culturas, que se celebró en 2004 con el objetivo, entre otros, de transformar radicalmente un área notablemente degradada. Su entorno alojaba una gran planta depuradora, una central térmica, un depósito de residuos, barrios marginales, un polígono muy conflictivo y diversas áreas sin urbanizar. El acontecimiento giró alrededor de tres grandes temas: las condiciones de la paz, la diversidad cultural y el desarrollo sostenible. Y se tradujo durante casi cinco meses en la celebración de numerosos eventos y exposiciones con notable asistencia de público. (*Imagen 8*)

En términos urbanísticos supuso la transformación de unas 240 hectáreas, es decir 5 veces

Artículos de Fondo

CUADERNO URBANO. ESPACIO, CULTURA, SOCIEDAD – VOL. VII – Nº 7 (OCTUBRE 2008) – PP. 233–260. ISSN 1666–6186



Imagen 7- Copito de nieve encaramado al nuevo totem en la plaza de las Glorias.
Fuente: Carrer de la Ciutat.

el tamaño de la Villa Olímpica. Dentro de este extenso ámbito se propuso la construcción de importantísimos equipamientos y extensos parques; la recuperación de la línea de costa; la mejora y dignificación de las áreas de servicios técnicos; la construcción de 800 viviendas y un puerto deportivo con más de 1.000 amarres y una inversión, en buena medida privada, superior a 3.000 millones de euros. (Imagen 9)

En términos arquitectónicos las principales piezas de esta operación se confiaron a arquitectos relevantes. Sin embargo el resultado vuelve a ser el de objetos relativamente autónomos, en un ámbito donde han desaparecido las referencias urbanas, las tramas, la ciudad; donde apenas quedan algunos ejes que los pretenden coser entre sí.

No todas las obras prometidas se acabaron a tiempo para el evento del 2004. Desgraciadamente quedaron pendientes aquellas que debían actuar de tejido de costura, que pueden contribuir a construir ciudad (las viviendas para jóvenes, la reforma de un viejo barrio degradado, algunos parques, o el campus universitario).

Si consideramos en su conjunto las diferentes operaciones que se han desarrollado alrededor de la apertura de la avenida Diagonal nos hemos de referir forzosamente a una historia de luces y sombras. Así entre los aspectos más po-

Joaquín Sabaté Bel y Manuel Tironi Rodó

GLOBALIZACIÓN Y ESTRATEGIAS URBANÍSTICAS: UN BALANCE DEL DESARROLLO RECIENTE DE BARCELONA

sitivos podemos destacar que: (*Imagen 11*)

- * Se ha completado la apertura hasta el mar de la principal avenida de la ciudad (casi un siglo y medio después de ser proyectada).
- * Se ha renovado un área notablemente degradada.
- * Se está retomando, siquiera que tímidamente, el proyecto público de vivienda.
- * Se incrementa la preocupación medioambiental en los últimos proyectos.
- * Se pone al alcance de la ciudadanía una amplia zona litoral equipada.

Pero con algo más de perspectiva cabe destacar que en los años ochenta se formuló un modelo de intervención urbanístico, una idea general de ciudad, basada en unas reglas de juego claras entre los diferentes agentes llamados a colaborar; basada en diversos instrumentos (reconsideración del plan metropolitano mediante planes de reforma interior de los barrios, planes de vías, de equipamientos, de áreas de nueva centralidad...), que permitieron encajar cuidadosamente las diferentes intervenciones. Entre la escala más general y los proyectos concretos existe una marcada coherencia. La suma de propuestas persigue la consecución de un equilibrio territorial, resultado de te-



Imagen 8. Fotoplano ámbito Forum. **Fuente:** Ayuntamiento de Barcelona.

Imagen 9. Ordenación del ámbito del Forum. **Fuente:** Ayuntamiento de Barcelona.

Artículos de Fondo

CUADERNO URBANO. ESPACIO, CULTURA, SOCIEDAD – VOL. VII – Nº 7 (OCTUBRE 2008) – PP. 233–260. ISSN 1666–6186

jer una clara red de infraestructuras (vías, galerías de servicio) y una densa trama de espacios públicos (plazas, paseos y parques) y de equipamientos (escolares, sanitarios, mercados...), y de reconocer espacios de oportunidad repartidos por toda la ciudad.

En cambio al final del recorrido temporal que hemos descrito nos encontramos un urbanismo parcial y fragmentario, hecho de objetos autónomos, escasamente soportados en una trama urbana, a lo sumo referidos a grandes ejes de infraestructura. Se trata de un



Imagen 10. Esquema de los proyectos de transformación del Poblenou (Diagonal-Poblenou; 22@, Forum).
Fuente: Ayuntamiento de Barcelona.

Joaquín Sabaté Bel y Manuel Tironi Rodó

GLOBALIZACIÓN Y ESTRATEGIAS URBANÍSTICAS: UN BALANCE DEL DESARROLLO RECIENTE DE BARCELONA

urbanismo opaco, que no se discute ni negocia abiertamente, que va variando continuamente la definición de sus piezas, donde los contenidos del mañana están más indefinidos que nunca lo habían estado. La correa de transmisión desde un ambicioso proyecto público a los diferentes operadores y la capacidad de asunción de las diferentes propuestas por parte de la ciudadanía parece más frágil que nunca, al debilitarse el debate y la participación. (*Imagen 10*)

Si en los ochenta el modelo urbanístico se caracterizó por una participación amplia, por el reequilibrio urbano como objetivo último e irrenunciable, por la calidad de edificios,



Imagen 11. Fotoplano del sector Diagonal-Poblenou (2004). Fuente: Ayuntamiento de Barcelona.

Artículos de Fondo

CUADERNO URBANO. ESPACIO, CULTURA, SOCIEDAD – VOL. VII – Nº 7 (OCTUBRE 2008) – PP. 233–260. ISSN 1666–6186

pero asimismo de espacios; este arranque de siglo viene marcado por un nuevo modelo afectado por la huella de la globalización, desde el recurso al *star-system*, a la fragmentación, segregación y autonomía excesiva de las arquitecturas. Corremos un claro peligro: construir iconos arquitectónicos sin ciudad.

El caso del Poblenou y el 22@ nos enseñan además que no basta con reconocer la importancia de atributos antes desatendidos, como la cultura o la innovación, sino que es necesario repensar que entendemos por estos conceptos y cómo los introducimos en planes de intervención urbana. La gravedad del impacto que el 22@ está teniendo sobre el tejido industrial del barrio nos obliga a reflexionar sobre la valoración de la larga historia de innovación industrial del barrio, sobre la propia definición de innovación, en como integrar el pasado, la identidad y la memoria en la construcción del futuro. Es fundamental que el proyecto urbano, y sobre todo aquel que pretende construirse sobre la innovación y el conocimiento, reconozca el valor del territorio, no como una hoja en blanco en la que delinear una nueva propuesta, sino como una elaboración cultural construida a través de sucesivas capas de significados.

Este caso, y otros diversos, en Barcelona y en tantas otras ciudades, nos obligan a reflexionar sobre el valor de los *rankings*, sobre el sometimiento de las ciudades a unos supuestos indicadores de éxito, para supuestamente atraer a inversores, turistas, empresas o clases creativas, olvidando en cambio valorar el bienestar de sus ciudadanos, su historia, diversidad y riqueza de lo cotidiano.

BIBLIOGRAFÍA

- ÁREA METROPOLITANA DE BARCELONA (1990) *Parque de Collcerola. Barcelona*
 AYUNTAMIENTO DE BARCELONA (1983) *Planes y Proyectos para Barcelona 1981-1982*
 ————— (1983) *Estudio del Ensanche*
 ————— (1984) *Las vías de Barcelona*
 ————— (1987) *Urbanismo en Barcelona. Planes hacia 1992*
 ————— (1987) *Áreas de Nueva Centralidad*

Joaquín Sabaté Bel y Manuel Tironi Rodó

GLOBALIZACIÓN Y ESTRATEGIAS URBANÍSTICAS: UN BALANCE DEL DESARROLLO RECIENTE DE BARCELONA

- (1987) *Barcelona. Espacios y esculturas.*
- (1989) *Ordenación urbanística de los equipamientos hospitalarios.*
- (1990) *Barcelona. La ciudad y el 92.*
- (1990) *Plan Especial del equipamiento comercial .*
- (1993) *Barcelona espacio público.*
- (1993) *La rehabilitación del Ensanche.*
- (1993) *Barcelona, ponte guapa.*
- (1994) *Barcelona New Projects.*
- (1996) *Barcelona. La segunda renovación.*
- (1999) *Barcelona 1979/2004 del desarrollo a la ciudad de calidad.*
- (2000) *Districte d'activitats 22@ BCN.* Barcelona: (s.n).
- (2005) <http://.es/22@bcn./> Barcelona: (s.n).
- (2007) *22@Barcelona, El Districte de la Innovació.* Barcelona: (s.n).
- BEAVERSTOCK, J.G.; TAYLOR, P., SMITH, R. G. (1999) A Roster of World Cities. *Cities* 16:445-58.
- CAMAGNI, R.; MAILLAT, D. (2006) *Milieux Innovateurs. Théorie et Politiques.* Paris: Economica-Anthropos.
- CASTELLS, M. (1999) *The culture of cities in the Information Age.* *Frontiers of Mind in the Twenty-Fist Century.* Washington D C : Library of Congress.
- CORPORACIÓN METROPOLITANA DE BARCELONA (1987) *Proyectar la ciudad metropolitana. Obras, Planes y Proyectos 1981-86*
- (1987) *Plan de Costas.*
- EVANS, G. (2003) Hard-Branding the Cultural City: From Prado to Prada. *International Journal of Urban and Regional Research*, Vol. 27, No. 2.
- FLORIDA, R. (2002) *The Rise of the Creative Class: And How It's Transforming Work, Leisure, Community and Everyday Life.* New York: Basic Books.
- FLORIDA, R. and TINAGLI, I. (2004) *Europe in the Creative Age.* London: Demos.
- FLORIDA, R. (2005) *Cities and the Creative Class.* New York: Routledge.
- FORN, M. y PASCUAL, J. (1995) *La planificación estratégica territorial.* Diputación de Barcelona.
- FRIEDMANN, J. (1986) "The world city hypothesis". *Development and change* 17:69-83.
- FRIEDMANN, J. (2005) *China's Urban Transition.* Minneapolis, University of Minnesota Press.
- GREGOTTI, V. (1989) "Editorial" de *Rassegna* número 37. Milán.

Artículos de Fondo

CUADERNO URBANO. ESPACIO, CULTURA, SOCIEDAD – VOL. VII – Nº 7 (OCTUBRE 2008) – PP. 233–260. ISSN 1666–6186

- HALL, T. (1998) *Urban Geography*. London: Routledge.
- MARKUSEN, A. and KING, D. (2003) *The artistic dividend: The Arts, hidden contributions to regional development*. Project on Regional and Industrial Economics. Humphrey Institute of Urban Affairs, University of Minnesota.
- PORTER, M. (1998) “Clusters and the new economics of competition”. *Harvard Business Review*, November-December.
- ROBINSON, J. (2005) “Urban geography: world cities, or a world of cities”, *Progress in Human Geography*, Vol. 29, No. 6.
- RUEDA, S. (2002) *La información: una estrategia urbana per competir*, La Ciutat del Coneixament, Monografics. Barcelona: Barcelona Metròpolis Mediterrània.
- SABATÉ, J. and CCRS Arquitectes (1987) *Diagnosi prèvia Diagonal-Poblenou*. Barcelona: Ayuntamiento de Barcelona. Direcció de Serveis de Planejament urbanístic.
- (1989) *Pla Especial Diagonal-Poblenou*. Barcelona: Ayuntamiento de Barcelona.
- SABATÉ, J. (1997) “L’obertura de la Diagonal al Poblenou” en *Expansió urbana i planejament a Barcelona*. Institut de Cultura de Barcelona y Ediciones Proa.
- (2003) “Balance y perspectivas del planeamiento urbanístico municipal” en *Planeamiento urbanístico. De la controversia a la renovación*. Diputación de Barcelona.
- (2005) “De la plaza de las Glorias al Forum. Luces y sombras en el proyecto urbanístico reciente de Barcelona” en *Cartas Urbanas número II*.
- (2007) “Ranking urbanism: creativity, urban renewal and the search for the PermaCity”, en *PermaCity*, Jürgen Roseman, Editor. TU Delft.
- (2007) “Plan Especial del Clot de la Mel” en *Planes muy especiales*. Colegio Oficial de Arquitectos, Barcelona.
- SASSEN, S. (2001, first edition 1991) *The Global City: New York, London, Tokyo*. Princeton: Princeton University Press.
- SMITH, R. (2003) “World City Actor-Network Progress” in *Human Geography*, volume 27, number 1.
- TERÁN, F. (1997) “Invocación para recuperar el urbanismo y continuar el planeamiento” en *Urban número I*. Universidad Politécnica de Madrid.